

Segunda multiplicación de los panes.

A diferencia del relato de la primera multiplicación de los panes, el relato de la segunda no aparece en los cuatro Evangelios, sino sólo en el de Marcos y el de Mateo.

Algunos comentaristas bíblicos, sobre todo entre los hermanos separados, consideran que tal vez no hubo dos multiplicaciones, sino que es la misma pero narrada para distintos ambientes, el primero judío y el segundo pagano, pero los padres de la Iglesia (san Agustín, san Juan Crisóstomo, etc), así como los comentaristas bíblicos católicos, opinan que Marcos relató dos multiplicaciones distintas, para que fueran significativas no tanto las similitudes, sino las diferencias.

REVISIÓN DESGLOSADA DE Mc 8, 1-10;

Resulta interesante, antes de revisar el texto bíblico que hoy nos ocupa, hacer una comparación general del primer relato de la multiplicación de los panes (ver Mc 6, 30-44), con este segundo relato, para descubrir sus semejanzas y sus diferencias.

	UNA GRAN MULTITUD	
vio mucha gente		habiendo de nuevo mucha gente
	COMPASIÓN DE JESÚS	
sintió compasión de ellos		Siento compasión de esta gente
	OBJECCIÓN DE LOS DISCÍPULOS	
¿Vamos nosotros a comprar doscientos denarios de pan para darles de comer?		¿Cómo podrá alguien saciar de pan a éstos aquí en el desierto?
	PREGUNTA DE JESÚS	
¿Cuántos panes tenéis?		¿Cuántos panes tenéis?
	RESPUESTA DE LOS DISCÍPULOS	
Cinco, y dos peces		Siete (y más adelante dice que también había unos cuantos pececillos).
	MANDATO DE JESÚS	
Les mandó que se acomodaran todos por grupos sobre la verde hierba		Mandó a la gente acomodarse sobre la tierra.
	BENDICIÓN/ACCIÓN DE GRACIAS	
Levantando los ojos al cielo, pronunció la bendición		Dando gracias,
	JESÚS PARTE LOS PANES Y LOS DA A SUS DISCÍPULOS	
partió los panes y los iba dando a los discípulos		los partió e iba dándolos a los discípulos
	LOS DISCÍPULOS SIRVEN A LA GENTE	
para que los fueran sirviendo		ellos los sirvieron a la gente
	TODOS SE SACIARON	
comieron todos y se saciaron		Comieron y se saciaron
	SOBRÓ Y LO QUE SOBRÓ SE RECOLECTÓ	
Y recogieron las sobras, doce canastos		y recogieron de los trozos sobrantes siete espuertas.
	CENSO DE LOS QUE COMIERON	
fueron cinco mil hombres		Fueron unos cuatro mil.

8, 1 POR AQUELLOS DÍAS,

Recordemos que cuando en los Evangelios se habla de *ōaquellos días*, no es sólo para hacer una referencia al pasado, sino para emplear esa misma expresión con que los profetas antiguos se referían a los días futuros, a *ōaquellos días*, en que habría de llegar el Mesías.

HABIENDO DE NUEVO MUCHA GENTE Y NO TENIENDO QUÉ COMER,

De nuevo Marcos hace notar que una gran multitud sigue a Jesús.

LLAMA JESÚS A SUS DISCÍPULOS Y LES DICE:

En esta ocasión la iniciativa parte de Jesús.

Él es quien llama a Sus discípulos, quiere que intervengan.

8, 2 **¿SIENTO COMPASIÓN DE ESTA GENTE, PORQUE HACE YA TRES DÍAS QUE PERMANECEN CONMIGO Y NO TIENEN QUÉ COMER.**

8, 3 **SI LOS DESPIDO EN AYUNAS A SUS CASAS, DESFALLECERÁN EN EL CAMINO, Y ALGUNOS DE ELLOS HAN VENIDO DE LEJOS.ø**

compasión

La palabra que emplea es *¿compasiónø* es decir, *¿padecer conø* sentir como propios los sufrimientos ajenos. A veces en la liturgia lo traducen como *¿siento lástimaø* pero no es lo mismo. Sentir lástima suele entenderse en un sentido despectivo, como mirando hacia abajo al otro. Y Jesús no hizo eso. Él se compadeció.

hace ya tres días que permanecen conmigo y no tienen qué comer

Con tal de oírle, la multitud se olvidaba hasta de comer. Él llena en la gente un hambre que va más allá del hambre de comida.

desfallecerán en el camino

øLa palabra *¿desfallecerø* se emplea en la Biblia para referirse al desánimo que puede ocurrir a quien enfrenta dificultades en su vida de fe (ver Gal 6, 9; Heb 12, 3.5). Jesús está retando a Sus discípulos a aprender una lección para su futuro ministerio pastoral: ¿Cómo responderán cuando el pueblo de Dios desfallezca por falta de alimento espiritual y ellos no tengan los recursos para alimentarlo? ¿Su solución será despedirlo (como en Mc 6, 36) o confiarán en que Jesús proveerá, usando lo poco que ellos puedan darle?ø (Mary Healy, p. 151).

han venido de lejos

Algunos estudiosos bíblicos comentan que esta frase recuerda lo anunciado en Is 60, 4; en que se habla de los que vendrán *¿de lejosø* El profeta se refiere a los judíos dispersos por todo el mundo, que volverán a reunirse. Pero los cristianos convertidos del paganismo, entendían esta expresión como anuncio de que un día los cercanos (judíos) y los lejanos (paganos), estarían juntos, formando un solo pueblo de Dios. (ídem).

Así que la primera multiplicación tal vez podría entenderse como más enfocada al pueblo de Israel, y la segunda, a los paganos.

REFLEXIONA:

Jesús está atento a las necesidades de las personas que están con Él. Conoce lo que sienten, lo que necesitan. Sabe lo que pasa, no sólo en su corazón, sino ¡en su estómago! No hay necesidad ajena que le sea ajena, válgase la redundancia.

Hay quienes creen que Dios hizo el mundo y lo echó a andar y se desentendió, y que no se ocupa de nosotros, o que, si acaso se ocupa, es sólo de los grandes problemas. Y con frecuencia dicen: ¿cómo voy a molestar a Dios con esta tontería?, ¿cómo se va a ocupar Él de esto?, ¿tiene cosas más importantes que hacer! Pero no hay que estar comparando los problemas de uno con los de los demás. Cada uno tiene sus propios problemas y necesidades, grandes y pequeñas, y Dios se ocupa de todo, le interesa todo lo que tiene que ver con nosotros, porque nos ama. Es como cuando un novio le dice a la novia: ¿cuéntame todo de ti? ¿dime todo lo que hiciste hoy? no porque la quiera tener ¿hechadita? sino porque le interesa todo lo que ella hizo. No le dime: sólo dime lo importante, lo demás no me interesa. Le encantan todos los detalles, se goza en cuanto tiene que ver con ella, porque la ama. O es como un pequeñito que llega a contarle a su abuelita que está triste porque se le cayó la gomita de borrar de su lapicero. Podemos imaginar a la viejita rebuscando en su cajón hasta encontrar un lapicero, quitarle la gomita y ponérsela al lapicero de su nieto, que se pone feliz. Ella no le dice: no me digas tonterías, a mí qué me importa la gomita de tu lapicero, ven a platicar cuando tengas algo importante que contarme, como que te graduaste de la escuela o te vas a casar. ¡Claro que no! Ella ama a su nietecito y le interesa lo que le pasa y se conmueve y busca ayudarlo. ¡Cuánto más Dios, que nos creó y nos ama, se interesa por todo lo que nos sucede, grande y pequeño día con día; nunca se desentiende de lo que nos ocurre, ni le parece una tontería.

8, 4 SUS DISCÍPULOS LE RESPONDIERON: ¿CÓMO PODRÁ ALGUIEN SACIAR DE PAN A ÉSTOS AQUÍ EN EL DESIERTO?

Algunos comentaristas dicen que si ésta fuera la segunda multiplicación, no se comprendería que los discípulos pregunten esto. Tendrían que haberse acordado que en la primera multiplicación, con casi nada Jesús sació a una multitud, y más bien tendrían que haberle presentado otra vez algunos panes y peces. Otros, en cambio, opinan que esta respuesta de los discípulos muestra qué fácil es que nos olvidemos de las maravillas que Dios realiza frente a nuestros ojos.

REFLEXIONA:

¿A lo largo de esta sección, Marcos enfatiza la lentitud de los discípulos para captar lo que Jesús les revela (ver Mc 6, 52; 8, 21). No lo hace para hacerlos quedar mal, sino para recordarnos a nosotros, lectores del Evangelio, que también nuestra fe es pobre. ¿No entendemos todavía que Jesús es el Pan, que es capaz de multiplicar lo que pongamos en Sus manos? (Mary Healy, p. 151).

REFLEXIONA:

¿Con cuánta frecuencia nos sucede lo mismo que a los discípulos! ¿Se nos olvida lo que Jesús ha hecho por nosotros en el pasado y nos angustiamos en el presente! En lugar de decir: aquella vez en que sucedió algo parecido a lo que me está sucediendo hoy, el Señor me dio la fortaleza para superarlo, e intervino de modo que todo se fue resolviendo, se nos olvida aquella vez y nos dejamos invadir por el miedo.

Por eso resulta muy recomendable tener una libreta -o un archivo de la computadora- como diario espiritual, en el cual podemos anotar una frase bíblica que nos dijo mucho, o una anécdota de un momento en que claramente percibimos la intervención de Dios, o una reflexión que hicimos, etc.

Lo registramos para no olvidarlo. Y es muy beneficioso, una vez al año, tal vez por ejemplo a fin de año, hojear la libreta y ver cómo Dios nos fue hablando, ver cómo se fue manifestando en nuestra vida,

pues ello nos permite enfrentar lo futuro con la confianza de que así como Él actuó ayer, así actuará mañana, pues es el mismo siempre y nos ama con amor eterno, nunca nos dejará ni abandonará.

8, 5 ÉL LES PREGUNTABA: ¿CUÁNTOS PANES TENÉIS?

De nuevo la pregunta de Jesús les hace ver que espera que sean ellos los que pongan en Sus manos lo que tengan. Que no lo va a hacer Él solo, espera su participación.

ELLOS LE RESPONDIERON: SIETE

Es un número que en la Biblia representa plenitud. Y también universalidad, porque es la suma de los cuatro puntos cardinales, y el número tres que expresa totalidad.

REFLEXIONA:

Nuevamente, como en la primera multiplicación, Jesús pregunta a Sus discípulos cuántos panes tienen. No porque no lo sepa, sino porque quiere que se den cuenta de que lo que tienen no alcanza para nada, y se lo confíen a Él, lo pongan en Sus manos.

Cuando nos sentimos autosuficientes, creemos que podemos resolverlo todo solos, y nos olvidamos de Dios. Y tarde o temprano algo sucede que nos hace reconocer que no nos bastan nuestras pobres miserables fuerzas para salir de las situaciones difíciles que a veces enfrentamos. Nos damos cuenta de que lo que tenemos es demasiado poco, y que sólo con la ayuda de Dios lograremos salir adelante.

8, 6 ENTONCES ÉL MANDÓ A LA GENTE ACOMODARSE SOBRE LA TIERRA

Aquí no se habla de verde hierba, como en la primera multiplicación, en la que dicha mención hace alusión al Sal 23 (*El Señor es mi pastor, nada me falta. En verdes prados me hace reposar...ö*).

Y TOMANDO LOS SIETE PANES Y DANDO GRACIAS,

A diferencia de la primera multiplicación, en la que Marcos dice que Jesús *pronunció la bendición*, en griego: *eulogein* aquí se habla de que dio gracias, en griego *eucharistein*, dos palabras que volveremos a encontrar en los relatos de la Última Cena.

LOS PARTIÓ E IBA DÁNDOLOS A SUS DISCÍPULOS PARA QUE SIRVIERAN, Y ELLOS LOS SIRVIERON A LA GENTE.

Al igual que en la primera multiplicación, Jesús da a Sus discípulos los panes para que ellos a su vez se los den a la gente.

REFLEXIONA:

Jesús pudo haber repartido los panes Él solo, más aún, pudo haber hecho que apareciera un pan en la mano de cada uno de los ahí presentes, pero no quiso hacer algo así. Quiso que fueran los discípulos los que los repartieran, significando así la importancia de la mediación de la Iglesia.

Hay gente que dice *«Dios sí, Iglesia no»* pero es la Iglesia la que nos permite tener un encuentro con Jesús como no podríamos tenerlo nunca en nuestra casa o yéndonos a otra iglesia. Los católicos tenemos el grandísimo privilegio de contar con la Iglesia, a la que Jesús otorgó el poder de perdonar pecados en Su nombre (ver Jn 20, 22-23), de hacerlo presente en la Eucaristía (ver 1 Cor 11, 23-25), de decirnos el correcto modo de interpretar la Sagrada Escritura, de transmitirnos las enseñanzas de los apóstoles, etc. Cristo es cabeza de la Iglesia (ver Col 1, 18-19), no se puede separar.

8, 7 TENÍAN TAMBIÉN UNOS POCOS PECECILLOS. Y, PRONUNCIANDO LA BENDICIÓN SOBRE ELLOS, MANDÓ QUE TAMBIÉN LOS SIRVIERAN.

Al igual que en la primera multiplicación, hay peces, aunque no se dice cuántos.

8, 8 COMIERON Y SE SACIARON,

El verbo «saciar» sólo está presente en Marcos en tres ocasiones. En la primera multiplicación, donde dice que *comieron todos y se saciaron*; en el relato de la curación de la hija de una sirofenicia, en el que Jesús dice *que primero se sacien los hijos* y en este versículo. Tal vez Marcos puso el relato de la sirofenicia entre los dos relatos de la multiplicación de los panes, para significar que ya se saciaron los hijos (el pueblo de Israel), y ahora toca el turno a los paganos.

REFLEXIONA.

Jesús nos ofrece la Eucaristía para saciar nuestro anhelo espiritual de unirnos a Él. (Anderson, p. 79).

Y RECOGIERON DE LOS TROZOS SOBRANTES SIETE ESPUERTAS.

Nuevamente el número siete que representa universalidad.

En la primera multiplicación, se habla de *canastos*, una palabra más común en el pueblo hebreo. Y en la segunda se habla de *espuertas*, palabra más empleada por los paganos de origen griego.

8, 9 FUERON UNOS CUATRO MIL;

El cuatro representa los cuatro puntos cardinales. Y mil, totalidad. Es una referencia a la universalidad de la salvación, a que Jesús vino a saciar a toda la humanidad.

Y JESÚS LOS DESPIDIÓ.

Al igual que en la primera multiplicación, Jesús no se queda a que lo aclamen o, como dice san Juan en su relato de la multiplicación, quieran hacerlo rey. Despide a la multitud.

8, 10 SUBIÓ A CONTINUACIÓN A LA BARCA CON SUS DISCÍPULOS Y SE FUE A LA REGIÓN DE DALMANUTÁ.

Es una región pagana, probablemente situada en la orilla occidental del mar de Galilea.

REFLEXIONA:

Si a uno le llega a desconcertar el hecho de que en los Evangelios haya sucesos que no corresponden estrictamente a la historia, o a la geografía, o a la ciencia, etc. hay que preguntarse: ¿cuál es la «verdad» que el evangelista quería ofrecer a los lectores de su Evangelio: ¿un inventario preciso y «exacto» en todo, de los acontecimientos históricos?, o ¿más bien -y respetando la sustancia histórica- la «verdad» que los lectores creyentes debían saber para su salvación? ¡Sin duda alguna que esto último! (Schnackenburg p. 201).

REFLEXIONA: Relee el texto bíblico revisado aquí, haciendo Lectio Divina (leerlo despacito, meditarlo, orarlo, es decir, dialogar con Dios al respecto, contemplarlo, dejar que quede resonando en tu interior), y responder con algún propósito concreto.